

GONGORA EN EL «PREU»

En 1961 se cumplen cuatro siglos del nacimiento de don Luis de Góngora. No sabemos aún los actos y realizaciones que subrayarán la efeméride, máxime cuando más importancia suele concederse a conmemorar la muerte de los grandes hombres, acaso a imitación de la Iglesia, que el día del tránsito considera el de gloria, por comienzo de la vida eterna de cada quien. De todas formas, raro será que realizaciones y actos rebasen, ni aun igualen, los que en 1927 corearon el tercer centenario de la muerte del gran poeta, verdadero andaluz universal "a v a n t la l e t r e". Pues, sobre conjuntar y apellidar la generación más ecuménica de la poesía de nuestro siglo, aquella conmemoración nos valió (por obra, cabalmente, de los poetas aludidos) el definitivo cobro de la obra del cordobés, ya no tenido en vicio de deliberado deformador y oscuro, ni su obra partida en dos zonas antitéticas e incansables, sencilla y luminosa la de inspiración popular, retorcida y negra la otra; deparó, sobre todo, la edición crítica de sus poemas, la explicación de su poética, la presencia viva de su ejemplo en la poesía de aquellos años, y no sólo en la castellana.

Naturalmente, de 1927 acá, con tanta mudanza en lo social, con un cambio tamaño en las formas todas del vivir, y cuánto más en punto a sensibilidad, extraño fuera que el gusto literario no apuntase a nortes muy otros que antaño, a la hora en que el hermetismo está en baja, ascendiendo un arte de consumidores, mayoritario, y cuando se intenta sustituir el contenido de las humanidades, que ya no son las grecolatinas y renacentistas. No quiere ello decir que el sol de don Luis sufra el mínimo eclipse — y bastarán las penetrantes lecciones de Dámaso Alonso y discípulos a evitarlo —, mas no será menester probar que las preferencias mayores del lector y el escritor de esta hora no van, ni con mucho, como en nuestros años mozos, por el autor del "Polifemo", ni aun por el de letrillas y romances.

Aventurado es, pues, pronosticar cómo se verá el centenario gongorino que se aparece. Por lo pronto, un factor positivo lo aporta el Ministerio de Educación Nacional, o la Dirección General de Enseñanza Media en su caso, eligiendo, como tema de literatura del cuestionario preparado para el "preu", el curso preuniversitario de este año escolar, la figura y la obra del atleta cordobés. Para desesperación, acaso, de los que cursaron sexto y protesta de sus familiares, ante la galera en que los tutores de la cultura embarcan a los mozos, como si las materias lectivas no vinieran ya sobrecargadas y no hubiese cosas más prácticas que aprender. Con otras palabras, como si no sobrasen antiguallas en la dialéctica española.

Clamante error. Que en una época de mitos y devota de los valores sobreentendidos, cual la actual, abierta sólo a quien posea sus claves (¿entenderían acaso los coetáneos de Balzac — y es el primer ejemplo que se nos ocurre — la más sencilla de las películas de hoy?), que en semejante coyuntura, repito, se discuta a Góngora cabalmente por su recurso al mito, a la herencia humanística que informaba la sociedad de su tiempo, no deja de ser chocante. Como el echarle en cara el hermetismo o la juxtaposición de color y sonido, luego que nuestro tiempo ha vivido las experiencias de todas las vanguardias, el arte elusivo y triunfante por doquier informalismo y demás gajes del arte concreto, el culto del Arte con mayúscula. No otra era la disposición de Góngora. Y añade su titánica lucha — como recuerda Ximénez de Sandoval, en reciente artículo — contra lo feo, lo sucio, lo tosco, lo plebeyo; contra lo que en su tiempo triunfaba con la novela picaresca y la sátira desgarrada, y en el nuestro representan el feísmo, tremendismo y miserabilismo, que "recurren a un vocabulario corto, descariado, antirretórico, incluso de ferocidad maloliente, para expresar sentimientos groseros, sórdidas pasiones, terribles dolores, de los que se excluye el amoroso", por bello. No estará de más, no, que los universitarios y profesionales de mañana agucen voluntad e ingenio en desentrañar "Soledades" y "Polifemo" y "Canción heroica de la toma de Larache" y afinen el gusto en la tersura de villaneos y endechas, en la zumba de las letrillas. — M.

Un libro tratado con lucidez interpretativa y gran amabilidad
ANTONI PUIGBLANCH
per ENRIC JARDI
«Pròleg de Jordi Rubió i Balaguer. Enc. en tela, con ilustrac., Ptas. 250 Editorial Aedos. Dist. Casa del Libro»

EN TORNO A PEREZ DE AYALA

No creemos que sea Ramón Pérez de Ayala una figura más «problematizada» que la de cualquier otro gran escritor. La autora de un reciente estudio monográfico, «De Troteras a Tigre Juan», empieza por calificar así, de «figura problematizada», a Ramón Pérez de Ayala. Pero la verdad es que este eximio novelista, a la vez que ensayista y poeta de alto relieve, no ofrece problemas superiores a los que pueda ofrecer el estudio de la vida y de la obra, repetámoslo, de los cultivadores, aquí o allá, ahora o antes, de este o aquel género literario.

Norma Urrutia, autora del libro que nos disponemos a comentar, «De Troteras a Tigre Juan», se refiere expresamente también a las complejidades de Ramón Pérez de Ayala, y esta ya es otra cuestión, cuestión... incuestionable. Pérez de Ayala es un escritor complejo, porque reparte, en efecto, su producción entre los tres campos antedichos: novela, ensayo y poesía. Y trae Norma Urrutia a cuento unas palabras de Serrano Poncela que acaso puedan servir de primera piedra a los juicios críticos que se pretenda erigir en construcción armónica.

He aquí la cita del profesor Serrano Poncela: «Un intento de clasificación de la obra de Pérez de Ayala nos ofrece en primera imagen un escritor trimembre. ¿Qué es, en definitiva, un poeta que escapa hacia la novela, un novelista con tendencias poéticas o un ensayista? En orden de importancia quizá podríamos advertir que la activa y vigilante inteligencia de Ayala, lúcida y fría, racionalista y conceptualista, le inclina con preferencia al ensayo, de modo que sus novelas están atravesadas por esa actitud del intelecto que caracteriza al "scholar", enemiga, en última instancia, de la creación imaginaria que la novela supone.»

Pero el propósito de Norma Urrutia no se extiende a los tres géneros cultivados por Pérez de Ayala, sino a uno sólo de ellos, la novela, por ver en ésta un medio de dar plástica expresión a la ideología que el escritor profesa, de tanto mayor interés cuanto que permite pasar de la especulación doctrinal propia del ensayo a los casos concretos de la vida cotidiana, reflejada en las subsiguientes preferencias temáticas. De ahí la utilidad de la clasificación que la autora deriva del propio Ayala, según plan que nosotros a nuestra vez esquematizamos aún más. Primero, relatos: «Bajo el signo de arte-misa»; segundo, novelas generacionales, temas de España: «Tinieblas en las cumbres» y «Troteras y danzaderas»; tercero, novelas poéticas: «Luz de domingo», «Prometeo» y «La caída de los limones»; y cuarto, novelas de temas universales. Cabe distinguir en éstos: a) Tema del amor: «Luna de miel, luna de miel» y «Los trabajos de Urbano y Simona»; b) Tema del honor: «Tigre Juan» y «El curandero de su honra»; y c) Tema de la expresión y de la comunicación: «Belarmino y Apolonio».

La autora se limita a tratar en el presente ensayo dos de los temas arriba enunciados: el de España y el del honor, en virtud de los cuales quiere abarcar más allá de las dos obras que le sirven de ejemplo — «Troteras y danzaderas» y «Tigre Juan» —, a otras novelas del mismo autor que no dejan de tocar, más o menos tangencialmente, esos mismos temas, y alcanza también al resto de su obra total, imbuida de un pensamiento que hace constante acto de presencia.

Con el epígrafe «Hacia una conciencia nacional», la autora reúne sus consideraciones sobre el consabido problema de España, que no carece, ni mucho menos, de realidad objetiva, como creen, harto ligeramente, los impugnadores de la revisión crítica traída por el desastre del 98. En España se cifran muy diversos problemas, hasta el punto de que esa preocupación es rasgo distintivo del pensamiento patrio durante más de medio siglo, con innegables antecedentes desde que nuestro Imperio, por las razones que fueren, empezó a declinar en los días mismos de Felipe II. No es extraño que detrás de Quevedo, Gracián y Saavedra Fajardo, Jovellanos, Moratín y Larra, viniesen Menéndez Pelayo, Valera y Costa, Ganivet y Unamuno, Maeztu, Ortega y d'Ors, a mirar al trasluz, con diferentes criterios, las realidades nacionales afectadas por la profunda crisis finisecular. Tal es la línea en que se inserta la obra de Pérez de Ayala, preocupado también por hallar esa «otra España» que buscaban todos, en el pasado, en el futuro y en la realidad misma del país, como dice Pedro Laín en certera síntesis. Es a esa luz como se entiende mejor el propósito de Pérez de Ayala, que Norma

Urrutia expresa así: «Introducir la vida de España, sus hombres, sus modos representativos, sus defectos, sus cualidades, etcétera, en una serie de novelas que reflejasen estas diversas actitudes ante la vida.» El primer objetivo de este plan lo realiza «Tinieblas en las cumbres», novela de corrompidos fondos sociales, muy realista en la observación, pero de simbólico desenlace. Cuanto hubiese en el empeño de Pérez de Ayala en relación con una renovada vida intelectual y social, le lleva a componer otras dos novelas: «La pata de la raposa» y «Troteras y danzaderas», cuyo protagonista, Alberto Díaz de Guzmán, es trasunto del autor, con sus inquietudes, experiencias y anhelos. Como la autora trata de acotar cuanto sea posible el campo de su estudio, concentra su atención en «Troteras y danzaderas», eligiéndola sin duda por los reflejos de la vida española cultural y por los signos de la sensibilidad, acreditada en escogidos grupos intelectuales que esas páginas nos brindan. En cierto aspecto, selecta galería de expresivos retratos. La autora cita a Valle-Inclán, Villapesca, Ortega, García Morente, Luis de Tapia, al propio Pérez de Ayala, añadiendo: «...y otros cuya clave se ha perdido». Pero esto último no nos parece del todo exacto, porque la nómina de los retratados puede ampliarse con algunos personajes más: «Azorín», por ejemplo, «Halconetes» en la novela. Y si la autora no ha profundizado más en la identificación, no se debe atribuir a que le falte la clave. Más bien procede reconocer que no le interesa apurarla, ya que aspira a presentar y a analizar determinadas formas de vida, en un ambiente de literatos y artistas, de políticos y de bohemios, y a este efecto basta con unos cuantos tipos, de cuyo examen no saca la autora, a nuestro juicio, todo el partido que pudiésemos esperar.

Sabido es que el escenario de «Troteras y danzaderas» se sitúa en Madrid, y Norma Urrutia caracteriza a ese Madrid ayalino con rasgos peyorativos, muy a tono con la depreciación que la capital de España merece a los escritores del 98, inclinados al «descubrimiento» de Castilla, en su paisaje y en su historia más que en sus ciudades. El interés de Ayala por la «provincia española» y su vida peculiar no se encuentra en «Troteras y danzaderas», sino en aquellas otras novelas que se localizan en Pílares, feliz transcripción de Oviedo, la «Vetusta» de Leopoldo Alas. Así en «Belarmino y Apolonio» o en «Tigre Juan». Por nuestra parte y en cuanto se refiere a la pulsación de una determinada España, creemos que «Troteras y danzaderas» es una de las mejores obras de Pérez de Ayala, novela y crónica a la vez. España, con el problema de su conciencia nacional, está ahí, a través de unos personajes muy representativos del tiempo que siguió al luctuoso año de Cavite y de Santiago de Cuba.

El otro tema que la autora ha escogido entre los desarrollados por Pérez de Ayala en sus novelas, es el del honor, y lo estudia Norma Urrutia con deliberada preferencia en «Tigre Juan», y algo más a fondo, en nuestro concepto, que el tema de España en «Troteras y danzaderas». Claro es que el honor no suele presentarse en la tradición española sino en función del amor, en nuestra literatura tanto como en la vida real. El amor es un reactivo, sobremañera operante, para que el honor precipite conclusiones muy variadas. Ninguna tan recalada como la venganza del marido engañado. Con arreglo a ese ángulo visual, el tema del honor da vida perdurable a «Tigre Juan» y «El curandero de su honra», de visible e íntimo enlace con la tradición del teatro calderoniano y la sátira, en prosa o en verso, de Quevedo o de Salas Barbadillo. Norma Urrutia formula la teoría erótica de Ayala en relación con el culto a la mujer y con el auge — en lo literario, por lo menos — de don Juan, misteriosa figura, representativa de una manera de amar muy vinculada al enigma del español. Pérez de Ayala ha dedicado a don Juan páginas inmarcesibles en sus novelas, pero también en sus ensayos, pero lo que más importa a la autora es el contragolpe del anecdotismo amoroso en la reparación del honor mancillado. «Tigre Juan» es la antítesis de don Juan, pero sin el donjuanismo no se habría producido ese tipo de «curandero de su honra».

Completa el libro de Norma Urrutia una bibliografía más copiosa que bien seleccionada.

M. Fernández ALMAGRO
de la Real Academia Española

gelación y los parques nacionales. «Una calurosa acogida aguarda a todos los que están deseosos de venir», así anuncia — según leemos en «SP» — la Oficina Congoleña de Turismo, desde las páginas del «Courie d'Afrique», número del 28 de septiembre. Y nosotros sospechamos — con la canción de Dodó Escaló — que «al blanco que pillan lo hacen mon-dongo»...

• Jorge, y no Jesús, Garbay ha sido el ganador del premio periodístico «División Azul». La equivocación del nombre de pila no permitiría formar el nombre civil, el nombre y dos apellidos del galardonado, que suenan Jorge García Bayarte.

• En la «Deutsche Rundschau», Oskar Seidlin prueba que «La dama de las camelias», la novela de Dumas hijo que, transformada en obra teatral ha dado la vuelta al mundo, está inspirada — sin que ello niegue la existencia de la modistilla Marie Duplessis — en el drama «Intriga y amor», de Schiller. La situación, la psicología de los personajes y no pocos pormenores son por demás análogos en ambos textos. Y está demostrado que la novela del francés apareció en 1848, y que el año precedente, en la temporada de Théâtre Historique — dirigido por Dumas padre — se presentó en versión francesa la obra del gran escritor alemán.

• El norteamericano Thomas Merton rompe su silencio de trapense en el convento de Gethsemani para reunir en un «Diario seglar» páginas escritas hace veinte años, antes de su entrada en religión, y que hasta hoy mantuvo inéditas, añadiendo algún oportuno comentario. He aquí el que pone a unas páginas sobre Méjico y Cuba escritas en 1940: «Se da por descontado que los Estados Unidos son siempre benévolo, prudentes, altruistas y magnánimos en sus relaciones con los países de Hispanoamérica. Y que éstos tiendan a ser imprevisores, manirroto, carentes de sentido práctico, atrevidos, perezosos y poco de fiar. Resulta por demás extraño que obreros hambrientos sean acusados de hurtos de escasa monta, mientras la explotación económica de los recursos de su país por parte de los extranjeros es una de las causas de que estén hambrientos.»

• Desde finales de la pasada semana y hasta el día 12 del mes en curso, se exhiben en el Instituto Italiano de nuestra ciudad 211 volúmenes recientemente ingresados en la biblioteca de aquella entidad. Se trata de obras italianas de vario carácter, buena mitad de las cuales de literatura propiamente dicha, ascendiendo a ochenta las novelas (de Moravia y Alvaro a Cassola, Cozzoli, Calvino, Pasolini).

• La mecanización de la montaña está atrayendo sobre los deportes de invierno la atención de los juristas y ya se barraunta una ampliación del Código de Circulación. Por lo pronto, en París aparece un grueso tratado: «Les sports de montagne et le droit», que firma W. Rabinovitch. Además de un puntual examen de los accidentes de montaña de 1865 acá, son objeto del libro los maestros de esquí y los guías patentados, los socorros, entre montañeros, el régimen jurídico de los medios mecánicos de ascensión (telesquí, helicóptero, etc.), las responsabilidades de constructores, profesores, guías o simples excursionistas, sea en caso de accidente, sea en competiciones o en mera travesía. Si Jack London viviera... Un poco más, y el «abominable hombre de las nieves» será multado en cualquier picacho.

MESA DE REDACCION

• El premio Fasthenrath, dotado con cinco mil pesas, a otorgar a la mejor novela catalana del año, publicada o inédita, ha sido concedido en los Juegos Florales del Centenario de Maragall celebrados en Buenos Aires a la inédita titulada «Rural», de la que es autor el escritor Joaquín Segura Lamich, hijo de Santa Coloma de Queralt, a cuya historia ha dedicado nuestro autor meritorios desvelos. Pertenece Joaquín Segura a esta selecta pléyade de trabajadores intelectuales que, si no muy numerosos, bastantes más que los que su apartamiento de contactos mutualistas más o menos profícuos puede hacer pensar, van trabajando en silencio y con entusiasmo. De vez en cuando, también, su esfuerzo no pasa tan ignorado como podría pasar y, tal el caso de Joaquín Segura Lamich, obtiene un galardón bien merecido.

• Vino y verdad, sin aguar, reza la consigna del Trascacho. Pero al grupo barcelonés de escritores y gentes de sociedad hay quien gana en punto a rigor y volumen. Y son Elio F. Accrocca, Giorgio Caproni y demás poetas que, por segunda vez, y en las dionisiacas «notobrate» de los Castillos Romanos han distribuido entre los de su brazo el «espíritos», aunque serio, amén de abundante, premio Toni de Frascati. Cuatrocientos litros de buen vino, o sea el primer premio, correspondieron a un poeta genovés; el segundo (300 litros), a partes iguales entre un romano de Monte Mario y una señorita pisana; el tercero, a setenta y cinco litros por ganante, se repartió entre cuatro (y añade tres menciones, sin un litro siquiera, y un premio de doscientos litros al mejor lema vinico, galardonó estos dos: «Vina bibant homines, animalia coetera fon-

tes», del humanista y poeta lucano Girolano Comi, y «Chi vive di vino, divi no vive», del genovés Mario Sanguineti. Suman, pues, mil doscientos litros de buen «cannellino» a premio de los poetas (sin contar, claro es, lo que trasegaran los miembros del jurado, poetas también). Y para la próxima edición se disputarán, no uno, sino tres toneles de diez cargas. A ver si nuestros cosecheros se inspiran en ese ejemplo.

• «La América Latina — ha dicho el embajador argentino cerca de la Alemania Federal al término de un banquete, según leemos en el boletín de información de este Gobierno — se encuentra hoy en una de las fases más decisivas de su historia... En las cuatro centurias transcurridas desde la arribada de Colón, el mundo americano ha experimentado tantas transformaciones promovidas por Europa, que ya por razones meramente históricas y culturales, la Europa de hoy no puede ni debe adoptar una actitud de indiferencia ante su continente filial, que se considera como parte de ella... Y por esta unidad común de americanos y europeos, la América Latina pide en estos momentos la cooperación de la Europa occidental en la solución de sus problemas.» El discurso se pronunció en acto organizado por el «Ibero-América Verein» y, para más befa, el «Día de la Raza». Verdad es que tan «latino-americano» embajador se llama Gualterio (Walter) E. Ahrens así de castizo.

• Disfrute de la actual temporada turística en el Congo y haga un agradable viaje por la joven República. Podrá usted admirar los animales, la ve-

La obra que con tanto éxito se está representando en nuestra ciudad

EL MISTIC

de SANTIAGO RUSINOL
Vol. II de la Biblioteca Popular Teatral. Ptas. 15. - Editorial Selecta Dist. CASA DEL LIBRO

REVISTA EXTRANJERA
pidala en
COMERCIAL ATHENEUM S.A.
Via Augusta, 103. Teléf. 27.30.64





TU HOGAR

La más moderna y completa
Enciclopedia de la casa

En este volumen clave de la Biblioteca Práctica del Hogar, se reúnen:

- Diez libros en uno: Instalación, decoración y limpieza de la casa. Conservación de muebles, ropas y vestidos. Costura. Alimentación. Belleza, higiene y cuidados médicos. Farmacia familiar. Puericultura. Jardinería. Pintura, reparaciones y arreglos. Economía doméstica y contabilidad.
- Esta obra le ayudará a llevar la casa con el menor esfuerzo y el mínimo gasto, y a transformarla haciendo su hogar más moderno, confortable y grato.
- Necesaria para la mujer, utilísima para el marido, indispensable para cuantos aspiran a formar un nuevo hogar.

Envíe hoy mismo este cupón

CARTA DE PEDIDO

Si usted remite un ejemplar de TU HOGAR, cuyo importe hará efectivo en las condiciones abajo estipuladas al contado 200 ptas. o crédito 225 ptas. (tacharlo que no interesa)

NOMBRE _____

EDAD _____ PROFESION _____

DOMICILIO _____

POBLACION _____

CONDICIONES Contado: Reembolso
Crédito: Reembolso de 50 pesetas y el resto en mensualidades de 30 pesetas o fracción.

FIRMA _____

LIBROS DAIMON - Mallorca, 235 - BARCELONA (8)